

Inserta con toda extension las sesiones de Cortes, los documentos oficiales y las reseñas de todos los acontecimientos importantes de España y del extranjero. — Examina y juzga con imparcialidad e independencia todos los sucesos políticos y cuestiones administrativas y de intereses materiales. — Publica un folletín instructivo ó recreativo, y artículos y revistas de ciencias, literatura y artes.

En Madrid: un mes, una peseta.
En provincias: tres meses, 5 pesetas; seis meses, 9; un año, 16.
Fuera de España: tres meses, 12 ptas.; un año, 40.
Venta: una mano de 25 ejemplares, 3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.
Se admiten anuncios y suscripciones en esta Administración y en la Carrera de San Jerónimo, 11, pasaje del café de Madrid.

Un proceso célebre

El amor ó el revólver

Continuación

Virginia.—Ignoraba por completo, señor presidente, el pasado de Herbin. Un día se me dijo que un viejo enfermo necesitaba una criada, me presenté, y como las condiciones me convinieron, entré á su servicio.

Presidente.—Se ha dicho que érais su amante.

Virginia.—¡Su amante!... ¡Jamás! ¡Pobre hombre! ¡Estaba moribundo!

Presidente.—En su casa disteis á luz un niño que murió á los pocos meses.

En 1874, Herbin fué con vos á habitar el pueblo de Lanenville, cercano á Laon. Allí murió en 1877, dejándoos toda su fortuna, unos 50.000 francos.

Virginia.—Es verdad.

Presidente.—¿Y lo hicisteis enterrar en la fosa comun? (Sensacion.)

Virginia.—Era su voluntad. No queria que nadie supiera dónde reposaban sus cenizas. No queria tampoco que el clero asistiera á su entierro.

Yo le hice, sin embargo, desistir de esta idea (con voz conmovida y animándose poco á poco). Me decis que Herbin era un presidiario. Decid cuanto querais, señor presidente. Por mi parte, sólo sé que siempre me dió buenos consejos y mejores ejemplos. (Por las mejillas de la acusada resbalan algunas lágrimas. Gran sensacion en el público.)

Presidente.—¿Cómo conocisteis á Picart?

Virginia.—Picart era alumno interno en el Hotel Dieu. Mi hermana le conocia mucho. Yo misma tuve ocasion de verle cuando iba á visitar á un pariente enfermo en el hospital. M. Picart me miraba mucho. Manifestó á mi hermana su deseo de casarse conmigo; la primera vez que hablé con él fué en casa de ésta...

Presidente.—¿Qué sucedió en aquella entrevista?

Virginia.—Manifesté á M. Picart quién era y le referí toda mi vida, no ocultándole lo que habia tenido un hijo.

Presidente.—¿Y le dijisteis algo sobre el origen de vuestra fortuna?

Virginia.—No le oculté nada.

Presidente.—Empezaron vuestras relaciones amorosas. En Julio de 1878 quedasteis otra vez en cinta. Picart os envió á San Quintin. En aquel pueblo disteis á luz una niña que aún vive. Poco despues, ¿no fuisteis á referir vuestra situacion á una tia de Picart, que era para él una segunda madre?

Virginia.—No. Picart cesó de pronto en sus visitas porque estaba enfermo. Inquieto por su dolencia, fui á su pueblo á obtener noticias en casa de su tia. Esta estuvo muy amable conmigo.

Presidente.—Esa mujer declara, por el contrario, que amenazasteis á Picart en su presencia, diciéndole: «Si me abandonas, te seguiré por todas partes y destruiré tu porvenir». ¿Os debía Picart algunos favores?

Virginia.—Todo lo he hecho por él.

Presidente.—Explicaos.

Virginia.—Cuando Picart iba á recibirse de médico, me confesó que no tenía un céntimo para pagar los exámenes y el título. Le entregué entonces 560 francos. (Movimiento prolongado en el auditorio.)

Presidente.—Despues de obtener el título de médico, Picart se estableció en Moulins, cerca de Laon. Desde entonces comenzó su indiferencia para con vos. Le dirigisteis quejas, y os contestó: «Tú representas una comedia. Me fatigan tus desconfianzas y no me agradan tus amenazas. No estoy dispuesto, por otra parte, á gastar todas las semanas 12 francos para visitarte en Laon. Mi amor se ha extinguido». (Grandes rumores.)

Virginia.—¡Es verdad! ¡Cuando eso me decía, acababa de dar á luz un hijo suyo! (Gran sensacion en el auditorio.)

Presidente.—En el año de 1879 vuestras relaciones se agriaban de dia en dia. Aquella crisis tomó carácter agudo cuando supisteis que vuestro amante se casaba con otra. Entonces fuisteis dos veces á la casa de Picart, y hubo entre vosotros violentas escenas. Pocos dias despues le escribisteis una carta amenazadora.

«Te juro, le deciais, por las cenizas de

mi padre y de mi madre, que desde que he sido tuya, y mucho tiempo ántes, no he pertenecido á nadie.» Además, obligabais á sus amigos á que intervinieran en vuestro favor, inclinándole á que se casara con vos. Uno de ellos, el doctor Devauchille, os contestó que Picart no consentiria casarse.

El presidente da lectura á varias cartas dirigidas por Virginia á Picart en esta época, cartas en las cuales se marca etapa por etapa el camino recorrido hasta llegar á la ejecucion del delito.

Hé aquí algunos de los párrafos más importantes de estos documentos:

«Amigo mio: Nos conocimos para casarnos. Ahora me abandonas y abandonas á tu hija. Pretendes casarte con otra mujer. Pues bien: eso no sucederá jamás. ¿Lo entiendes bien? ¡Jamás! Te amo demasiado para consentirlo.»

Presidente.—Ensayásteis el medio de que la familia de vuestro amante interviniera. Un primo de Picart tuvo con vos una entrevista. «Picart no se casará, le dijisteis; si es necesario matarle, le mataré.» (Gran sensacion.)

Virginia.—Jamás he pronunciado esas palabras.

Presidente.—Escribisteis otra carta á Picart.

«Bien sabes, le deciais, que si eres médico, sólo á mi lo debes.

Todo lo he hecho por tí.

Vamos, no seas niño, ven á hablar conmigo; ten la seguridad de que no te haré daño.»

Cuando visteis que Picart insistía en abandonaros, fijasteis vuestra residencia en Passy, cerca de Moulins, y al conocer más tarde el nombre de vuestra rival, que era hija de M. Laloi, vecino de Vendresse, trasladasteis de nuevo vuestro domicilio á este pueblo. Una vez en él, comenzasteis por visitar á M. Laloi, para manifestarle que el matrimonio proyectado no se realizaria. Lo mismo dijisteis á Mlle. Laloi. Todos los dias paseabais varias horas delante de la casa de vuestra enemiga, llevando en un cocheito de mano á vuestra hija, la hija de Picart.

Virginia.—Todo eso es verdad. No he perdonado medio ninguno para impedir el casamiento.

Presidente.—¿Es cierto que llamasteis otro médico á aquella comarca para disminuir de ese modo la clientela de Picart?

Virginia.—Tambien es cierto.

Presidente.—Por último, el día de la firma de los contratos y cuando ambas familias estaban reunidas en el salon, entrásteis en él por la ventana del jardin, y dirigiéndoos á Picart, exclamasteis: «¡No te casarás jamás, jamás, jamás!» (Gran emocion en el auditorio.) Pocos dias despues marchasteis á Moulins y entrásteis en casa de Picart. Éste se encontraba ausente. Hallásteis en la repisa de la chimenea una carta, en la cual un pariente de Picart le anunciaba el envío del traje que debía vestir el día de la boda.

Enseguida tomásteis la pluma y escribisteis á ese pariente:

«No os deis mucha prisa para enviar el traje á vuestro primo Picart. Éste no se casará ni con Mlle. Laloi ni con ninguna otra. Sólo yo tengo derechos sobre él.» (La acusada mueve á cada instante la cabeza en señal de asentimiento.) La última carta que escribisteis á Picart, concluia así:

«Ven á verme. Todavía es tiempo. Dentro de ocho dias será demasiado tarde.»

Se fijaron en la alcaldía los edictos para las bodas. Al día siguiente comprásteis un revólver. ¿Es cierto?

Virginia.—Sí, señor, y lo compré porque vi los edictos.

Presidente.—Os ejercitábais en tirar al blanco en el jardin, y dijisteis en una ocasion al propietario de la casa: «Mirad qué diestra soy; dos veces he dado en el blanco.» (Sensacion.) Llamásteis á un criado de confianza á quien encargásteis el cuidado de vuestra hija durante vuestras ausencias.

Virginia.—Todo es exacto.

Presidente.—Habiais, pues, resuelto matar á Picart.

El 30 de Abril á las cinco de la mañana salia este desgraciado de su casa. Iba á Vendresse á reunirse con su prometida. Ambos debian salir aquel mismo día para Laon á comprar los regalos de boda.

Esperásteis á Picart cerca de la puerta

de su casa. Se habia detenido un poco, y salió de su casa muy deprisa. Corristeis tras de él montando al mismo tiempo vuestro revólver. Lo alcanzasteis: ¿qué sucedió entonces?

Virginia.—Cuando me reuni á él le dije: «¿Es cierto que te casas?» Picart me manifestó que sí. Entonces repliqué yo: «Dime adios». Picart se volvió. Le abracé. Al abrazarlo le disparé el revólver, y caimos unidos en tierra. (Sensacion prolongada. Virginia refiere este dramático suceso con la mayor sencillez y dulzura, sin darle importancia.)

El presidente insiste sobre la cuestion referente á los préstamos hechos por Virginia al médico Picart.

Con este motivo se promueve un largo debate entre el ministerio público y el abogado defensor, los cuales concluyen por convenir que Virginia habia entregado á Picart unos 4.000 francos para los derechos de exámen, título de médico, compra de un caballo y un carruaje, gastos menudos, etc., etc.

El presidente hace notar á su vez que de la instruccion resulta que Picart ha tomado en préstamo de diferentes personas otras varias sumas para atender á sus gastos.

Presidente (dirigiéndose á Virginia).—¿Estais arrependida de lo que habeis hecho?

Virginia (con gran energia).—Señor presidente, si tuviera que hacerlo otra vez, lo haria. Prefiero que Picart haya muerto, á verlo en brazos de otra mujer. (La sensacion que estas frases producen en el auditorio es indescriptible.)

El presidente del tribunal hace el resumen del interrogatorio de Virginia.

Despues empieza el de los testigos. Éstos ascienden á 50. En obsequio de la brevedad no daremos íntegras sino las más importantes declaraciones.

El primer testigo es el comisario de policia M. Rotier. Este refiere todos los hechos que la voz pública atribuye á Virginia.

Presidente.—Acusada, ¿teneis algo que decir sobre esta declaracion?

Virginia.—Yo no he conocido en mi vida ni al ayudante de artilleria ni al soldado prusiano. He hecho una verdadera confesion ante el juez instructor.

Nada más tengo que añadir.

Lachaud (abogado defensor).—Los informes que acaba de dar el señor comisario de policia, ¿son consecuencia de datos ciertos ó de simples rumores?

Comisario.—He sabido estas noticias por personas notables del país, dignas de crédito: son consejeros municipales...

Lachaud.—Pues bien: pido se digan sus nombres y que sean citados esos señores como testigos para la audiencia de mañana.

El tribunal accede á la súplica del abogado defensor.

Comparece M. Aumont, panadero en Reims.

Presidente.—Decid cuanto sepais.

Aumont.—Virginia Dumaire fué á habitar á mi casa, y como era una mujer fácil, y yo un tanto enamorado... (Grandes murmullos.)

Presidente.—De suerte que afirmais.....

Aumont.—Sí, señor presidente.

Presidente.—¿Resistió Virginia vuestras seducciones?

Aumont.—¡Pues no faltaba más! Sucedió todo lo contrario... (Aumentan los rumores.)

Abogado defensor.—¿Vos fuisteis, pues, quien resistió? (Grandes risas.) Señores jurados, mirad atentamente á este hombre y juzgad si es posible que nadie tenga el mal gusto de seducirlo. (El auditorio prorrumpe en grandes carcajadas, pues el panadero seducido no es, en verdad, un Apolo, ni muchísimo ménos.)

El presidente, en vista de aquellas tumultuosas manifestaciones, ordena desalojar la parte del salon donde la concurrencia alborota más.

Continuará.

Los terremotos de Smirna

Los periódicos de Oriente publican noticias interesantes acerca de los terremotos ocurridos en Smirna el 29 y 30 de Julio.

El día 29 conmovieron el suelo violentas sacudidas. Las vibraciones, que llevaban la direccion de Oeste á Este, duraron un minuto. En un abrir y cerrar de ojos, todos los habitantes se encontraron de pie, poseidos de espanto.

En todas las calles se oia un ruido espantoso de chimeneas que caian, de casas que se agrietaban ó que se hundian con estrépito. Los smirnotas de ambos sexos, en traje de mañana, encontráronse bien pronto en el umbral de sus puertas, sin saber á punto fijo el peligro que corrían. De casi todas las casas salian gritos de angustia. Todo el mundo habia perdido la cabeza, y la verdad es que habia por qué. Sin embargo, los ánimos no tardaron en calmarse, y entonces pudieron todos darse cuenta del desastre.

A primera hora, hablábase de un número considerable de víctimas. Por fortuna, estos rumores eran muy exagerados. Sólo hay que deplorar la muerte de tres hombres; tambien hubo siete ó ocho heridos, de los cuales dos lo fueron gravemente.

Un gran número de personas que se encontraban en el interior de sus casas en el momento del hundimiento de los techos, fueron casi por milagro salvadas.

Las pérdidas materiales son considerables. Una buena cantidad de mercancías y de muebles está enterrada en los escombros.

En el mismo día y al día siguiente volvieron á sentirse algunas sacudidas más ligeras, que no causaron ningun desastre, pero que tienen en connecion á los habitantes. Cuentan los periódicos que desde el día 29 apenas se duerme, á fin de estar prontos á lanzarse á la calle, si el peligro se anuncia de nuevo. Muchas familias acomodadas habian salido de Smirna y habian tomado casa en los alrededores.

En varios parajes el terreno se habia agrietado, pero las grietas no son largas ni profundas. Parece que el centro del terremoto no era la ciudad de Smirna, sino Monemen, que ha sufrido cruelmente, y donde se hace subir á 30 el número de las víctimas. En muchos puntos el terreno se ha abierto en grietas profundas, de las cuales surgen fuentes de agua potable. A la fecha de las últimas noticias, los habitantes de esta aldea habian abandonado sus casas y acampaban en el llano. Las montañas de los alrededores, segun se dice, se han abierto en varios puntos.

El terremoto del 29 de Julio dejó sentir en toda la comarca; pero sólo ha causado daños en Smirna y sus alrededores, y principalmente en Cordelio, en Burnoba y en Cuclutza, donde la iglesia metropolitana y algunas casas han sufrido daños parciales. El servicio del ferrocarril se interrumpió un día á causa de los hundimientos y de las grietas producidas por el terremoto en el valle del Hermos.

Los mártires de la ciencia

Las expediciones belgas enviadas por la Sociedad internacional de Geografía á Africa Central, fundaron en Agosto de 1879 una primera estacion en Karema, al Este del lago Tangarika y á 50 leguas al Sur de Udjiji.

Era A. M. Gambier el que mandaba esta primera expedicion, y en Diciembre se le unieron MM. Poppelin y Carter, encargados de llevar los elefantes indios regalo del rey de Bélgica, de los cuales sólo uno sobrevivió y llegó en buen estado á la estacion.

Establecida la fundacion europea, fué reforzada por otras expediciones nuevas, de lo que tenia gran necesidad, pues las enfermedades las diezaban. La cuarta que llegó iba dirigida por MM. Burdo, de Liege, Rogers y Cadenhead, un ingles como muchos de los anteriores, porque la Sociedad internacional los envia con los belgas, como más calmosos y prudentes para tratar con los indígenas.

M. Cadenhead se unió á M. Carter; M. Burdo debia encontrarse con ellos ó debia seguirles á poca distancia. En una carta reciente se quejaba M. Burdo de haber sido sometido á rescate por los soberanos negros cuyos territorios atravesaba.

La expedicion avanzaba por el interior y se habian recibido noticias de que pronto encontraría á Stanley, que se sabe adelantada por el Occidente, con un buquecito de

vapor navegando por el rio Congo. Carter y Cadenhead tuvieron que disputar con un jefe negro llamado Merambo, que queria hacerles pagar con exagerada frecuencia el derecho de pasaje. Este jefe africano, rey legítimo, pero ladron, habia despojado atrevidamente la caravana como un simple saoteador de grandes caminos. La colonia, temiendo mayores peligros, se habia dejado robar con bastante disgusto.

Un telegrama que acaba de recibirse de Zanzibar anuncia lacónicamente que los dos expedicionarios, Carter y Cadenhead, han sido asesinados por el jefe Merambo. Hay probablemente una alteracion de nombre. ¿Ha sido asesinada toda la caravana? Se han pedido amplias noticias y se las espera con impaciencia. Los dos mártires eran de nacionalidad inglesa.

Espectáculos

La compañía que actuará en el teatro Martin durante la próxima temporada será dirigida por el conocido actor cómico D. José Mesejo.

El cuadro de compañía se compone, entre otros artistas, de las señoras Bagá, Galé, Artiguez y Acer, y los señores Espejo, Gonzalez Alba y Pardiñas.

El cuerpo de baile será dirigido por el señor Moreno, y como primera bailarina figurará doña Natalia Jimenez.

Ha llegado á Madrid la célebre bailarina española señorita Fuensanta, despues de haber obtenido grandes ovaciones de los públicos de Londres, Paris, Viena y Constantinopla, donde últimamente ha trabajado.

Ha sido contratada por la empresa *Les Folies Arderias*, en el teatro de la Alhambra, la aplaudida primera tiple doña Cecilia Delgado. Tambien se asegura que formará parte de la compañía la no ménos aplaudida primera tiple doña Carmen Alvarez, que ha estado retirada de la escena por espacio de seis años. Parece que es grande el número de localidades encargadas para abono. La temporada dará principio del 15 al 20 del próximo Setiembre.

Anoche se vió sumamente favorecido el circo de Price. Una numerosa y escogida concurrencia llenaba todas las localidades, y la Familia real, con la archiduquesa Isabel, ocupaba su palco. Los diferentes ejercicios ejecutados por los artistas y los clowns fueron muy aplaudidos, principalmente la gran batuda. El clown Honrey se distinguió, como siempre, en sus saltos y excentricidades.

Funciones para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—La estrella de un chino.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—El juicio de Friné.—¡Al Polo! (baile).—Intermedios por la banda de Ingenieros, dirigida por el señor Maimó.

RECREOS MATRITENSES.—A las ocho y media.—Artistas para la Habana.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—La cola del diablo.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantitas).—A las nueve.—Gran funcion de ejercicios equestres y gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la direccion del señor Parish.

Cultos

SANTOS DEL DIA 22.—Santos Joaquin, Sinfiriano, Fabriciano y compañeros, mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Nicolas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y reserva.

En la iglesia de San Ignacio termina la novena á la Virgen de Begonia.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Olvido, en San Francisco, y de la Virgen de la Correa, en los Irlandeses.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de Valvanera, en San Gines.

A los comités liberales-dinásticos

Nuestros lectores saben que los señores Martínez Campos, Sagasta y Alonso Martínez, investidos, no tan sólo de las facultades que personalmente les competen como miembros de la Junta directiva, sino también de las que en igual concepto corresponden á sus dignísimos colegas por la ilimitada cuanto merecida confianza de éstos, han adoptado, entre otros, el importante acuerdo relativo á la conducta que nuestro partido debe observar en la próxima lucha electoral.

Redúcese dicho acuerdo, en sus más sencillos términos, como se pudo ver ayer en todos los periódicos de nuestro partido, á aconsejar á nuestros amigos que luchen con toda la fe que inspiran los nobles ideales, en aquellos distritos donde la lucha no sea notoriamente desigual y peligrosa, tanto por ofrecer las autoridades serias garantías de imparcialidad y respeto á la libre emisión de los sufragios, cuanto por las especiales convicciones de cada uno, libremente apreciadas por sus comités respectivos, limitándose en los demás, ó sea en aquellos distritos donde el estado de las listas y la influencia oficial, ejercida sin reparo, exponga á nuestros correligionarios á estériles vejaciones, á procurar el triunfo de candidatos sin filiación política determinada, pero adornados de tan singulares prendas, que garanticen la buena gestión de los intereses provinciales; y dando así notoria y elocuente muestra del sentido gubernamental del partido fusionista, que, á lo que la Junta directiva entiende, no podía entrar en los derroteros del retraimiento, ni de la abstención siquiera.

Pero los comicios van á abrirse muy en breve, y la Junta no tiene tiempo material para notificar su acuerdo á cada comité en particular, como era su deseo. Hé aquí por qué ha resuelto ponerlo en conocimiento de todos por el autorizado conducto de los órganos que en el estadio de la prensa mantienen la bandera del partido liberal-dinástico. Y secundando nosotros, que con tal representación nos honramos, los propósitos de la Junta directiva, hacemos público este acuerdo, con su autorización expresa, á fin de que llegue con mayor rapidez á noticia de nuestros amigos y correligionarios.

Sospechas

Las impresiones que en las provincias vascas ha recogido el presidente del Consejo, no son en verdad hijas del fanatismo en que se supone viven aquellos habitantes. Hemos visto cartas de personas autorizadas en las que se manifiesta que sólo obedecen ciertas actitudes de personas de influencia y arraigo en el país al odio que profesan al Sr. Cánovas; y sin miedo de equivocarnos, podemos asegurar que el prestigio y el cariño que se profesa en aquel país al ilustre general Martínez Campos bastaría, si nuestro amigo ocupase el Poder, para que la situación cambiase en las provincias hermanas.

En Navarra, en Vizcaya y en Guipúzcoa se recuerdan con cariño sus condiciones de militar, de hombre honrado y de caballero, que fueron origen de la conclusion de la guerra. Vivos están en la memoria de los navarros sus nobles y patrióticos deseos; aún no se han olvidado sus levantados propósitos y cuánto hizo en obsequio de la pacificación de España en el Centro y en el Norte.

Todo navarro recuerda un célebre Consejo que tuvo lugar en aquellas provincias, en el que se trató de anular al general Martínez Campos, no siendo quien menos contribuyó á ello un militar que hoy ocupa un alto puesto; pero la inesperada presencia en aquella reunion de nuestro amigo el Sr. Martínez Campos, de regreso de la célebre expedición por el Baztan, dió en tierra con los planes de los que deseaban inutilizarlo. ¿A quién sino al general Martínez Campos cabe la honra de haber sometido á los batallones navarros? ¿A qué general quisieron entregarse las numerosas fuerzas carlistas? ¿A quién se debió aquella frase gráfica de los batallones carlistas, de con el general Martínez Campos todo, y sin el nada?

¿Se quieren desconocer estos hechos, se quiere dar un tinte carlista al malestar que se siente en aquellas provincias? Pues es un error; porque

el hecho evidente es, y así nos lo aseguran personas que residen largos años en aquellas montañas, donde el partido conservador-liberal y sus hombres son mirados con odio, y en cambio se respeta y mira con cariño al pacificador del Norte.

El pueblo vasco-navarro recuerda bien las palabras del general: «Ya que el ejército concluyó con la guerra en las trincheras, terminen para siempre los rencores y las denominaciones en los hogares y en las familias, á cuya gran obra ha de dedicarse el Gobierno».

Léjos de haber concluido con esas diferencias, lo que ha conseguido el actual Gobierno ha sido recrudescerlas cada vez más, por su detestable administración, por su desconocimiento completo del verdadero espíritu de aquellos habitantes.

Durante la permanencia en el Poder del ilustre general, se respiraba otra atmósfera muy distinta en el Norte, y al levantar el estado de sitio en aquel período, se conquistó una vez más el cariño y estimación en que se le tiene en el país.

¿Convenia y conviene á los hombres de la situación que no hubiese dado esa prueba de confianza á los habitantes del Norte, para conservar ciertas jefaturas y posiciones que no tienen razon de ser?

¿Es que se quiere almar al país para sancionar ciertas medidas y que se sigan cobrando pingües sueldos, y hasta deshacer lo que tantos aplausos le valió al general Martínez Campos?

En corroboracion de nuestras sospechas, extractamos los siguientes párrafos de un artículo de El Noticiero Bilbaino, que titula Patrañas epistolares:

«Como sucede todos los veranos, los periódicos de Madrid, y sobre todo los de cierta cuerda, abundan en correspondencias de las Provincias Vascongadas, que demuestran cuán ocasionado es al absurdo y aún á la calumnia el recorrer un país lleno de preocupación política y atendiendo más á divertirse que á estudiar para hacer justicia diciendo la verdad. A juzgar por muchas de estas correspondencias, entre las que se singularizan las de El Imparcial, que, como desmintiendo su título, siempre ha tenido gran ojeriza á los vascongados, por efecto sin duda de su profunda ignorancia acerca de los mismos que le caracteriza, este país es un volcán próximo á estallar y aquí no hay más que profundo fanatismo é ignorancia.

Para que se pueda juzgar de la conciencia y el conocimiento de causa con que escriben los corresponsales del susodicho periódico, citaremos un hecho concreto. Con fecha 8 de este mes dirigieron al Imparcial una carta que se supone escrita en Azpeitia, y en esta carta se dice que no há mucho vino á aquella localidad un comerciante francés, y en una bodega ajustó una partida de vinos; cuando el cosechero supo que los vinos eran destinados á Francia, se negó rotundamente á desprenderse de ellos, dando por única razon que no queria vender vinos para el país donde habían sido expulsados los jesuitas. Como nuestros lectores saben que en Azpeitia ni aún en Guipúzcoa se cosecha vino, comprenderán lo absurdo de esta noticia, que parece forjada sin que su autor haya puesto siquiera los pies en la provincia á que se refiere.»

Más adelante añade: «Afortunadamente, los 50.000 forasteros de allende el Ebro que hoy residen en las Provincias, por excelencia hermanas, saben la verdad de lo que aquí pasa, y por tanto saben la profunda y sólida tranquilidad que aquí reina, y que no correrá riesgo de que se perturbe mientras, como ha sucedido siempre, la tempestad no estalle en otras regiones más cercanas á los periódicos madrileños y venga de rechazo á herirnos.

Tampoco el Gobierno debe estar ó aparenta estar mejor enterado que los corresponsales de los periódicos á que nos referimos.»

Después de extractar lo que dijo D. Antonio Cánovas á sus compañeros de Gabinete cuando llegó á Madrid, refiriéndose á sus impresiones (léase las del general Quesada), dice:

«De lo que en el copiado extracto se dice de la situación de las Provincias Vascongadas, ya sabemos á qué responde esta especie de inquietud en que se apoya el Gobierno para conservar su actitud en estas provincias. Lo que nosotros sabemos y sabe todo el que tiene algun conocimiento de ellas, es lo que ya hemos dicho y debemos repetir: que aquí reina profunda tranquilidad, y ésta no ha de turbarse mientras, como ha sucedido siempre, la tempestad no estalle en otras regiones y venga de rechazo á herir á los vasco-navarros.»

Está en lo cierto nuestro colega, y así nos lo aseguran informes de personas completamente imparciales aledañas de la política.

Ni el prestigio ni el cariño que en el país vasco-navarro alcanzó el bazarro general han de desmerecer en lo más mínimo, pese á quien pese.

Signan las alarmas injustificadas, y el País juzgará.

Las reformas en la enseñanza

UN NUEVO ERROR... DE COPIA

El reciente decreto sobre reformas en la enseñanza se presta á tantas y tan interesantes consideraciones, que no bastan los límites estrechos de un artículo de periódico, ni la rapidez con que se redactan, para explicar tan importante asunto con la lucidez que merece la serie de consideraciones que asaltan nuestra imaginación á la simple lectura de esa nueva demostracion tristísima de la ceguera, del criterio cada vez más retrógrado de los conservadores, y de la indisculpable y atentatoria ligereza con que se va poniendo la mano sobre los más delicados ramos de la Administración pública, sin otro fin ostensible que despojarla de todo matiz liberal, imprimir el carácter reaccionario que ahoga toda aspiracion de progreso, y volver las cosas al estado tan lamentable que alcanzaron en épocas de triste recordacion.

Hemos de limitarnos en el presente artículo á manifestar un defecto sólo explicable por la falta de estudio, meditación y madurez que se observa en el articulo del flamante decreto, con grave peligro de hacer imposible su ejecucion en la práctica sin hacerle venir acompañado de la obligada escolta de las aclaraciones, que son el aditamento indispensable á todas las leyes, disposiciones y mandatos engendrados en las refulgentes cabezas de los conservadores-liberales.

Nos referimos á la contradiccion palmaria que se observa entre los artículos 3.º, 4.º y 9.º en todo lo referente á los llamados estudios de aplicacion.

Dice el art. 3.º que los estudios de segunda enseñanza serán generales y de aplicacion.

El art. 4.º, en su apartado 2.º, dice literalmente:

«Son estudios de aplicacion: Dibujo lineal, topográfico, de adorno y de figura.

Nociones de mecánica industrial y de química aplicada á las artes.

Topografía elemental teórico-práctica, con medicion de superficies, aforos y levantamiento de planos.

Aritmética mercantil y teneduría de libros, práctica de contabilidad, correspondencia y operaciones mercantiles.

Economía política y legislación mercantil é industrial.

Geografía y estadística comercial. Frances, ingles, alemán é italiano.»

Y el art. 9.º establece lo siguiente:

«La matrícula en los estudios de aplicacion se hará con arreglo á las prescripciones siguientes:

El estudio del dibujo lineal precederá al de las demás clases de dibujo y al de la mecánica industrial. El de los dos años de matemáticas elementales al de la topografía y química aplicada á las artes. El de elementos de geografía al de geografía y estadística comercial. El de aritmética y álgebra al de la aritmética mercantil, y el de esta última asignatura al de ejercicios prácticos de comercio.

El estudio de las lenguas vivas será compatible con el de cualquiera de las asignaturas que forman los estudios de aplicacion.

En los institutos donde no existan todas las enseñanzas de aplicacion necesarias para obtener el título correspondiente á un grupo determinado de estudios, no podrán verificarse ejercicios de reválida; pero las asignaturas cursadas y aprobadas en ellos serán de abono para los que tengan completas las enseñanzas á que se contraiga dicho título.»

De manera que en este último artículo se aumentan la duracion y las asignaturas de los llamados estudios de aplicacion, introduciendo dos años de matemáticas elementales, como preparatorios para la de topografía y química aplicada á las artes, ó sean dos años más empleados en el estudio de matemáticas elementales, que no vemos enumeradas en el art. 4.º, como tampoco se ve la de elementos de geografía, que el art. 9.º exige previamente á la geografía y estadística mercantil.

Y para que no se nos arguya de que utilizamos, por mero afán de censurar al actual Gobierno, un error puramente material ó de copia, ó llámesele si se quiere de imprenta (que es la excusa empleada sin variacion para disculpar los interminables lapsus que evidencia la Gaceta siempre que saca á luz un decreto, ley ó real orden), haremos notar que en ningun lugar del decreto se nos habla de dos años de matemáticas elementales; y de que no quieren referirse en el artículo 9.º á los dos cursos que en el apartado último del art. 6.º se mencionan, no deja la menor duda el cuidado que se tiene en el mismo artículo 9.º de designar por su nombre á la aritmética y álgebra, exigidas con anterioridad á la aritmética mercantil; habiendo además, en corroboracion de que no se ha querido hacer tal referencia, los argumentos de que los estudios de aritmética y álgebra

establecidos en el apartado primero del art. 4.º están designados con el adjetivo de estudios generales, y no con el de elementales que se emplea en el art. 9.º

No hay duda pues de que son diferentes en número, naturaleza y duracion los estudios llamados de aplicacion, segun se atiende al art. 4.º ó al artículo 9.º del decreto, lo cual ha de producir, como al principio dijimos, dudas, vacilaciones y perjuicios, si no se anticipa el Gobierno á decir una vez más que se ha padecido error... de copia.

Doloroso es en verdad que se proceda á legislar tan de ligero que ni siquiera se atiende á facilitar el cumplimiento de las leyes, pues esta contradiccion y lucha entre esos artículos del último decreto es el pan de cada día en todas las manifestaciones autoritarias del apasionado, ciego y soberbio personal que hoy está haciendo la felicidad de España con sus incomprendibles reformas legislativas, reflejo las más de las veces de una influencia personal ó de una conveniencia privada.

Esperamos alguna explicacion de la prensa ministerial; pero tambien nos preparamos á evidenciar que las palabras nuestras no admiten otra respuesta que una aclaracion, ó sea rectificacion del real decreto, lo cual, en último término, no será otra cosa que cantar una vez más la palinodia.

Hechos y dichos

Sospechando El Imparcial que los telegramas de su servicio particular eran utilizados por los periódicos favoritos del Gobierno, convino con su corresponsal de Paris en que sus noticias tuviesen una contraseña determinada.

Entre otras señales, se estableció que el corresponsal pusiera el nombre de Grevy siempre que se tratara de M. Gambetta.

Este hombre público ha sufrido una contusion en un brazo, y el corresponsal de Paris telegrafía á El Imparcial achacando á M. Grevy el accidente.

La trampa ha estado tan bien dispuesta, que enseguida ha caido un colega en el lazo.

El corresponsal del colega decia en su despacho:

«Grevy víctima accidente coche Ville-Abray, lastimado poco brazo.»

El Imparcial no pudo insertar esta noticia en su edicion de provincias, porque la recibió tarde.

Pero en cambio, La Correspondencia publicó por la noche las siguientes líneas:

«El presidente de la república francesa, señor Alberto Grevy, ha sido víctima de un accidente ocurrido en el coche de Ville-Abray, á consecuencia del cual se ha lastimado un brazo.

Así se asegura hoy con referencia á noticias telegráficas recibidas de Paris.»

Ni el presidente de la república francesa se llama Alberto, ni está en Ville-Abray.

El hecho demuestra que hay quien utiliza el dinero ajeno para favorecer á determinadas publicaciones.

Hace poco que El Siglo Futuro se quejó de lo mismo.

¿Cómo llamamos á esto, señor Cruzada?

¿Irregularidad, burla, poca aprension, ó las tres cosas?

¡Qué falta de escrúpulo!

El Sr. Nocedal ha dirigido la siguiente carta al periódico La Señera: «Muy señor mio: El señor duque de Madrid se ha servido confirmar el encargo de representante político suyo, que há tiempo me tenia confiado...

Nunca tanto como ahora se necesita que el gran partido tradicionalista conserve la unidad, para lo cual no hay medio más cierto y seguro que agruparse alrededor del principio de autoridad, que naturalmente reside, para nosotros, en el augusto jefe de todos los tradicionalistas españoles.

Como en este honroso camino se ha distinguido de una manera gloriosa y envidiable La Señera, tengo el honor de felicitarla muy especialmente, en nombre del señor duque de Madrid.»

La Fe y El Fénix han leído esta segunda provocacion de D. Cándido, y han callado tambien.

No se les puede pedir más.

Aguantar á los Nocedales es el colmo del sufrimiento por una causa.

Si, por el contrario, D. Cándido no hubiera sido confirmado en sus poderes, estaria de oír respecto de D. Carlos y toda su familia.

El Imparcial cree que la diócesis de Vitoria se ha convertido en canton carlista.

Por eso aseguran que el Gobierno trata de presentar para dicho obispado al Sr. Manterola, que es un pres-

bitero de armas tomar, como lo demostró en la pasada guerra.

La noticia parece inverosímil, pero no lo es.

El Gobierno, con respecto á los carlistas, está siguiendo la peor conducta posible.

Lo que ocurre en estos tiempos, aunque parezca mentira:

«Todos los periódicos se ocupan del hecho llevado á cabo por el reverendo obispo de Orense, que ha prohibido la lectura del libro Aires da minha terra, y ha denunciado á la autoridad esa coleccion de poesias. Formada causa criminal en el juzgado al autor del libro, que es el primer poeta de Galicia, D. Manuel Curros, ha sido condenado en primera instancia á dos años, cuatro meses y un día de prision correccional, 2.000 pesetas de multa y las costas. La causa ha pasado en apelacion á la audiencia de la Coruña.

Esta sentencia ha causado gran impresion entre los literatos de Galicia.»

La misma que causará en todo país civilizado.

Parece que algunos carlistas quieren que D. Carlos abdique en su hermano D. Alfonso el de Cuenca.

Dificilto es escoger entre ambos.

Grande es la mar; pero ¡cuidado con el Ebro! como decia el otro.

Malo es D. Carlos; pero ¡cuidado con su hermano!

Dice La Patria:

«El señor marqués del Pazo de la Merced, como ministro de Estado, nada tiene que ver en las cuestiones de ferrocarriles; pero como diputado por Galicia no es extraño que procure fomentar, como cualquier otro representante del País, los intereses materiales de aquellas provincias.»

Ya tenemos otro hombre de dos naturalezas.

No es mucho, teniendo en cuenta que hay conservador que posee cuatro.

El alcalde de Goizuelta ha dado parte de que en el término de aquella villa ha aparecido una partida de bandoleros.

Estas son las únicas apariciones de los tiempos actuales.

Quienes no aparecen son las autoridades celosas y activas.

Dijimos anteayer que, como los rumiantes tienen varios estómagos, El Tiempo les tendria envidia.

El colega nos contesta:

«¡Oh, sí, caro colega! y tanto es así, que cuando nos sentimos con dispepsia ó gastralgia, acudimos al estómago de dichos animales para que nos proporcionen la pepsina, á fin de elaborar bien la digestión.»

Pues buen provecho.

Ahora entendemos por qué dijo El Tiempo un día: Vámonos al pesebre.

El trato con los rumiantes trae esos deseos y esas frases, como es natural.

Dice La Voz Montañesa, de Santander:

«El funcionario de orden público de esta ciudad que, segun indicamos ayer, habia tomado las de Villadiego, para no enterarse de un auto de prision contra él dictado por la audiencia de Cáceres, fué aprehendido en Reinosa, desde donde se le enviara á disposicion del tribunal que le reclama.

Parece que dicha audiencia le ha condenado á siete años y un día de presidio, por secuestro cometido en la provincia de Cáceres, y se dice que este mismo individuo, siendo funcionario tambien de orden público en la provincia de Valladolid, fué suspendido de empleo y sueldo en virtud de excesos que cometiera en el ejercicio de su cargo.

Triste es en verdad que hombres de estas circunstancias encuentren credenciales, mientras están sufriendo los rigores de largas é injustificadas cesantías antiguos y probos empleados. Y no decimos más, porque cuanto decir pudiéramos, habrá de ocurrirsele al ménos avisado de nuestros lectores.»

Descuide el colega, que á causas de ese estilo, en los tiempos que corremos, se les pone al margen «visto y archivase.»

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador de Zaragoza y el juez de primera instancia de Gandesa.

Fomento.—Ley concediendo á D. Rafael Vals la construccion de un ferrocarril que partiendo de Valencia termine en Liria.

—Reales decretos nombrando inspector general de instruccion pública á D. Alfredo A. Camús, consejero del mismo ramo á D. Andres Lasso de la Vega, é inspector general de ingenieros de caminos, canales y puertos á D. Miguel Herrero.

—Reales órdenes disponiendo que se adquieran por este ministerio, con destino á bibliotecas populares, 100 ejemplares del Manual de metalurgia, por D. Luis Barinaga, y 150 de las Lecciones de historia universal, por D. Manuel de Góngora.

Gracia y Justicia.—Reales decretos in- dultando a D. Baltasar Gonzalez y otros de las penas a que fueron condenados por la audiencia de Valladolid y el Tribunal Supremo.

Ultramar.—Real decreto salvando algu- nas erratas que se cometieron en la edic- ion oficial del «Código penal de Cuba y Puerto-Rico», publicada en el mes de Mayo último.

Otro disponiendo el regreso a la Pe- ninsula del ingeniero de caminos, canales y puertos, que sirve en la isla de Puerto- Rico, D. José Rius.

Hacienda.—Real orden habilitando el muelle del Astillero de Santander para la descarga de la maquinaria, carbon y de- mas artículos que requiera la refinacion de petróleos.

Gobernacion.—Reales órdenes resolvien- do tres recursos de alzada.

Interior

Los lobos rabiosos

A El Imparcial le facilitan una carta de Chantada, de la que tomamos los siguien- tes párrafos:

«Desde mediados del mes pasado no he podido salir de casa por efecto de un lobo rabioso que apareció en este distrito y el de Carballo, habiendo mordido catorce ó quince personas y algun ganado. La gente esperaba con ansia el resultado de las mordeduras, y con asombro de todos comen- zó á descubrirse la rabia hace cuatro dias en un jóven de veintidos años, hijo de un propietario llamado D. Lucas Ser- nandi: el mordido falleció en el dia 11, y se le dió sepultura el 12 en el cementerio de Santa Maria de Nogueira. A tiempo que regresaba del entierro un rico labrador fué acometido de otro lobo en el monte de la Bacariza de Nogueira, y viéndose sin auxilios, le esperó á pie firme con la escopeta á la cara y á corta distancia aperrilló, pero se le negó el pistón. El lobo se abalanzó sobre él y le mordió horriblemente, tirándole al suelo y ensañándose en él.

En la madrugada de hoy 14 han apare- cido otros tres lobos rabiosos. Uno de ellos mordió en Santa Eugenia á un arrenda- dor, sacándole un ojo y destrozándole la cara; el herido se encontraba en la puerta de su casa cuando fué acometido por la fiera. Un hijo suyo sufrió igual desgracia, y otro niño fué mordido tambien. En De- rraman se abalanzó otro lobo hidrófobo sobre una robusta moza que se hallaba en el portal de su morada y le infirió más de treinta mordiscos, que materialmente le dejaron destrozados el cuello, la cara y un brazo; tres personas más fueron tambien víctimas del mismo animal, y todos reci- bieron auxilios facultativos del médico del pueblo, que salió acompañado de la guar- dia civil y de dos paisanos.

En la casa de Castelos mordió el lobo á un magnifico caballo, y despues en el lu- gar de Villaguillufe sorprendió, en una era, á diez y seis personas que estaban majando, y á todas ellas infirió mordedu- ras.

Dícese que en Brigos, que está inmedia- to á este pueblo, tambien han aparecido otros tres lobos rabiosos, los cuales parece que tomaron distintas direcciones. En Bermun apareció otro; pero no tenemos noticias del daño que éstos han ocasiona- do.

Estamos consternados ante tanta des- gracia, y segun la ferocidad con que pe- netran las fieras en los lugares, no sería extraño que se atrevieran á entrar tam- bien en este pueblo, si la casualidad nos trae á estas inmediaciones. Cinco de los desgraciados acometidos han fallecido ya, y los heridos, que son muchos, producen en sus familias y en todos los habitantes de esta contornada un estado de dolor y de espanto difícil de describir.»

Noticias de última hora y posteriores á las que dejamos transcritas nos anuncian la llegada á Chantada de dos compañías del ejército que se van á ocupar en la persecucion y exterminio de las fieras. Esta ba- tida, dispuesta por las autoridades, ha tranquilizado un tanto el ánimo público. Con objeto de que los lobos hidrófobos no se corran al distrito de Gaviñoa, el alcalde de este punto ha mandado cerrar el puente de Belesar.

El gobernador civil de la provincia ha dispuesto tambien que los vecinos de los ayuntamientos de Chantada, Monserrosa, Antas, Taboada, Carballo, Pantón y Polas del Rey den una gran batida por sus términos respectivos.

En tanto, pasan de 30 las personas mor- didas por los lobos hidrófobos.

Exterior

Roma 20.

Se ha celebrado el Consistorio en el Va- ticano.

El Papa ha pronunciado una breve alocu- cion, ocupándose exclusivamente de los asuntos de Bélgica.

Respecto á los dolores que sufre la Igle- sia en otros países, ha dicho que se ocu- pará en otras circunstancias.

Paris 21.

El Diario Oficial de la república france- sa publica esta mañana un decreto con- cediendo medallas de honor á varios mari- nos españoles por el arrojío con el cual han socorrido al barco de comercio frances Sainte-Germaine, que se iba á pique cerca de Palmos el 30 de Enero pasado, y una medalla de oro á D. Rafael Bonanza, te- niente de marina, y medallas de plata á D. Juan Calsamiglia, alférez de fragata, y á D. Juan Gomez, contramaestre.

Paris 21. El prefecto de Burdeos ha celebrado en Tolosa una extensa conferencia con el se- ñor Constans, ministro del Interior, reci- biendo directamente de éste instrucciones terminantes para la ejecucion de los de- cretos de 29 de Marzo último, relativos á las congregaciones religiosas.

Constantinopla 21.

El lunes próximo será firmado el pro- yecto de reglamento para las provincias europeas de Turquía, estudiándose inme- diatamente la manera más apropiada para su aplicacion.

Paris 20.

En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 85'40.—5 por 100 id., 119'35.— Exterior español, 19 8/16.—Interior, 00.— Deuda amortizable exterior, 40 1/8.— Obligaciones de Cuba, 463'75.— Consoli- dados ingleses, 97 15/16.

Bolsin: 3 por 100 interior español, 18 7/16.—Exterior, 19 1/4.—Amortizable inter- ior, 00 0/0.—Idem exterior, 40 5/16.—Obliga- ciones de Cuba, 463'75.

Ecos de Madrid

Anoche ocurrió un lance desagradable en la cervceria inglesa de la Carrera de San Jerónimo, entre dos periodistas, re- dactores de un periódico satirico y otro democrático.

La Galeria humoristica del editor señor San Martin se ha aumentado con un nuevo volumen, El duo eterno, de F. Moja y Bolivar, que es una coleccion de novelas y artículos-novelas de 230 páginas.

Se vende en la libreria de San Martin, Puerta del Sol, 6, al precio de una pe- seta.

No es cierto, como anoche se decia, que haya un lance de honor pendiente entre dos periodistas.

El asunto por el cual se dice hubo el in- cidente desagradable, de que en otro lugar nos ocupamos, se ha pasado á los tribu- nales ordinarios.

En las dos secciones del distrito del Cen- tro no hay todavia indicados candidatos á la diputacion provincial adictos al Go- bierno, apesar de que un colega designa para una de ellas al Sr. Prats (don Car- los).

En el distrito de la Universidad se pre- sentan los Sres. Mellado (D. Fernando) y Martinez Aparicio (D. Francisco). En el del Palacio los Sres. Melgar y Revuelta. En el del Hospital se ha retirado el Sr. Villa- nueva, adicto, presentándose D. Roque Labajos. Los candidatos de los distritos que restan son los que ya hemos anun- ciado.

Las candidaturas de oposicion que se indican hasta la fecha, son las siguientes:

En la Universidad luchará el Sr. Martinez del Bosch con el Sr. Aparicio; en el Cen- tro el Sr. D. José de Rojas, con el candi- dato todavia no designado por los minist- eriales; en la Inclusa D. Rafael San Mar- tin con el Sr. Massa, y en el distrito de Torreleguna, D. Manuel Gil con el señor Iglesias.

Segunda edicion

Se daba gran importancia en los circulo- los políticos á la conferencia que hoy han celebrado en el palacio de la Presidencia los señores Cánovas y Bugallal.

El primer asunto que se dice han trata- do ha sido la designacion de candidatos para la provision de sedes vacantes; pero lo que más ha ocupado la atencion de ambos señores, ha sido la actitud algun tanto hostil en que parece hallarse colocado el cabildo de Vitoria.

Es de creer que, de acuerdo con Su San- tidad Leon XIII, sea repartido dicho ca- bildo entre todas las diócesis españolas.

Segun parte recibido del gobernador de Zamora en el ministerio de la Goberna- cion, mañana tendrá lugar en Toro una reunion del partido progresista-democrá- tico, para tratar de la conducta que haya de seguir en las próximas elecciones pro- vinciales y elegir comité.

El gobernador de Ciudad-Real, en con- testacion al telegrama dirigido por el Go- bierno en averiguacion de lo ocurrido con el Sr. Barrenegoa, y de que se ha ocupa- do la prensa, dice lo siguiente:

«En contestacion á lo manifestado por V. S., puedo decir que, paseando por la feria el señor Barrenegoa con su señora, cruzó por delante de ellos Rafael Saracha- ga, y como éste oyera, segun de público se refiere, que aquél dijo á su mujer: «Ahí viene el loco, vámonos», dió esto ocasion á que se trabaran de palabras y vinieran á las manos, sin consecuencia alguna.

El inspector dió conocimiento del hecho al juzgado municipal.»

Esta tarde ha logrado por fin ver al se- ñor Cánovas el cardenal Moreno.

Créese que la conferencia que extensa y reservadamente han celebrado dichos se- ñores ha de haber tenido gran importan- cia, pues se supone que en ella se habrá tratado de la carta que hace poco apare- ció en varios periódicos.

El gobernador de Málaga, en telegrama recibido hoy en Gobernacion, dice que no es cierto que el bandido Melgares se halle en aquella provincia, pues no existe allí ni éste ni ningun otro bandido, siendo por tanto infundado el temor que se decia ha- berse apoderado de las gentes que viven en los pueblos de aquella provincia.

El gobernador suplica al señor ministro que haga rectificar á El Imparcial.

Telegramas de la tarde

Viena 21.

A propuesta del gobierno de Marruecos, el de Austria establecerá un consulado ge- neral en Tánger.

Bucharest 21.

Dos bandas de insurrectos que habian ocasionado graves desórdenes en Dobrut- cha han sido derrotadas.

Se han mandado refuerzos para impedir toda nueva tentativa de insurreccion.

San Petersburgo 21.

Se han verificado muchas prisiones en individuos sospechosos de ser los autores del formidable incendio en uno de los bar- rios extremos de esta capital, y que ha reducido á cenizas casi todos los edificios públicos.

Con motivo de esta catástrofe han rena- cido las inquietudes, acusándose á los ni- hilistas de ser los autores del hecho.

Paris 21.

Se asegura que Gambetta ha aplazado por algunos dias su proyectado viaje á Suiza.

Bolsa

DEL DIA 21 DE AGOSTO. COTIZACION OFICIAL.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, último precio. Rows include Renta perpetua al 8 por 100, Deuda amortizable con interes 2%, Bonos del Tesoro, Banco Hipotecario, etc.

IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Calle de la Reina, núm. 8, piso bajo.

En tanto que los parroquianos hacian los hono- res á los sabrosos manjares que les iban presentan- do, una escena completamente distinta tenia lugar en la casa rodeada de jardines en que hemos dejado al conde, despues de ausentarse Saint-Jean. El jóven volvió al interior del jardin, sólo que, en vez de marchar en línea recta, se dirigió á la iz- quierda, á una casa de magnífica aparicion, y que, juzgando por la posicion que ocupaba, debía tener su fachada principal mirando á la avenida de Sceaux.

Dos visitas

CAPÍTULO XV

190 EL HOTEL DE NIORRES

—Con mucho gusto,—dijo Mahurec,—pero en es- tos primeros momentos no permitiéreis que repare el casco del estomago, que está muy averiado y ne- cesita que le calienten. —¿Tienes mucha hambre, Mahurec? —¡Mil truenos! Seria capaz de comerme un negro crudo. —Pues ahí va eso,—dijo Lelabyre presentándole un plato lleno de portujo cuyo olor trascendia. —¡Puff!—exclamó Mahurec despues de probar la primer cucharada.—¡Cómo quema el condenado! —¡Mad! Lelabyre tiene la costumbre de guisar con lumbre. —¡Ya se conoce! Un silencio general siguió á las últimas palabras del marinero. Juanona, con una diligencia impro- pia de su carácter, habia servido los primeros pla- tos, y todos los parroquianos se dedicaban con afán á satisfacer su apetito, ponderando en su interior la habilidad de la madre Lelabyre.

EL HOTEL DE NIORRES

187

—Están muy desconsolados, segun creo. —¡Pero cómo! Hasta el último extremo. —A propósito,—dijo Roger, como si una nueva idea surgiese en su imaginacion.—Puesto que vivís al lado, debéis conocerle. —¿Que si conozco á Bernard? ¡Y tanto! Como que soy su amigo íntimo, su consejero y su compadre. Y tanto es así, que si en este momento me encuen- tro en Versalles, es por ellos, que han querido vi- nirse para saber de este modo más pronto el resulta- do de la conferencia que Danton, mi íntimo, debe celebrar en estos momentos con un abogado amigo suyo acerca del robo de la Niña bonita. ¿No es así, Gervasio? —Sin duda,—respondió el interpelado,—aquí es- tamos aguardando á M. Danton, con quien debemos comer. —¿Aquí?—preguntó Roger. —Aquí, sí, señor. —A las tres debe venir,—añadió Gorain. El empleado se morrió los labios, como aquel que hace un esfuerzo para contener una palabra próxi- ma á escaparse. —Conque, volviendo á nuestra historia, ya que conocéis á esas desgraciadas gentes, podríais llevar- les un gran consuelo, diciéndoles el vivo interés que sus majestades han tomado en su desgracia. —No temas que deje de hacerlo, pues estoy segu- ro de que les ha de servir de mucho lo que acabo de decir. En aquel momento, el ruido de varias voces ínter- nes y alegres se oyó en la calle. —Eran Miguel y Tallien, que, en compañía de Au-

EL HOTEL DE NIORRES

181

—No,—dijo el empleado con aire desdichoso.—No me menester nada de eso. —¡Cómo!—dijo Gorain.—¿Os dignaríais...? —¿Por qué no, señor Gorain? Me gusta favorecer y obligar á las personas honradas. —Señor, señor...—balbuceó Gorain. —No hablemos más de eso,—interrumpió Ro- ger,—ya trataremos de ello cuando llegue la ocu- sion. Luego, cambiando de tono, continuó: —Vuestro nombre, al traerme la memoria la conversacion con M. Boulainvilliers, me recordó el suceso que os iba á contar, y en el que parecia to- mábais un vivo interes. De él precisamente he es- tado hablando hace una hora con el conde de Bré- teuil. —¡Cómo!—exclamó admirado Gorain.—¿Monse- ñor tambien se ha dignado hablar de mí? —Esta vez siento decirlo que os equivocáis,— dijo el empleado.—Entre el conde y yo no se ha tra- tado de vuestro empleo, sino de vuestro vecino. —¿De Bernard, el tintorero? —Precisamente. Hace una hora nos ocupábamos de la extraña desaparicion de su hija. —¡Cómo!—exclamó Gervasio.—¿Monseñor tam- bien se ocupa de la niña! —Sin duda, amigo mio; monseñor se halla per- fectamente al corriente de todo lo que sucede en Pa- ris; y lo ha puesto en conocimiento de sus majesta- des, quienes han dado las órdenes más enérgicas para que parezca la niña. —¡Ah! Si la Niña bonita pareciese, se devolveria la vida á sus pobres padres.

Encargada de recibir nuestros anuncios
Agencia Escamez, Preclados, 35, Madrid

ANUNCIOS

En Paris, única casa corresponsal
Agencia Perojo, 31, boulevard Bonne Nouvelle, 31

GACETA UNIVERSAL

MODO DE ADQUIRIR LA SUSCRICION

En Madrid directamente en la Administracion; en provincias, por carta al administrador, incluyendo el importe en letras del Giro mutuo, particulares ó por medio de sellos de franqueo.
Los pagos son adelantados.
Las suscripciones empiezan en 15 y 1.º de cada mes.
Los señores corresponsales que admitan suscripciones para nuestro diario, acompañarán el importe de éstas, al dar aviso.
La Empresa no gira contra sus suscritores.
Todas las reclamaciones se dirigirán á la Administracion, Reina, 8, bajo.

LA CONFESION DE UN HIJO DEL SIGLO, por Alfredo de Musset. Precio: SEIS REALES.

NOVELAS Y CUENTOS: Pedro y Camila.—Margot.—Historia de un mirlo blanco.—Croisilles.—El secreto de Javotte.—La mosca.—Mimi Pinson, por Alfredo de Musset. Precio: UNA PESETA.

Estas preciosas novelas, de cuyo mérito indudable es garantía segura el reputado nombre de su autor, están puestas á la venta en las principales librerías y en la Administracion de la GACETA UNIVERSAL.

Los suscritores á este periódico pueden adquirir estas obras á mitad de precio recibiendo en esta Administracion, y con el aumento de franqueo remitiéndoselas á provincias.

LIQUIDACION

RELOJERÍA, CALLE DE ALCALA, NÚM. 5

Avisamos á nuestros parroquianos que liquidamos las existencias en géneros de nuestro acreditado establecimiento, fundado hace 25 años. Los precios, sumamente módicos, responden al objeto que nos proponemos: el de realizar, atendiendo á la vez á la confianza que se merece aquel que quiere favorecerlos. La variedad de las alhajas que exponemos á la venta, no permitiendo hacer una descripción exacta que justifique su verdadero valor, nos limitaremos á designar las que más se prestan á dar á conocer la baratura y buena fe, como base de nuestra liquidacion.

Para señoras: sabonetas, oro guilloché, 380 rs. Con esmalte, 500 rs. Idem, oro, esmalte y pederías, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, guilloché, 500 rs. Idem, oro, Remontoirs, con esmalte, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, esmalte y pederías, 860 rs. Juego reloj y cadena de oro, 800 rs. Para caballero: sabonetas, oro guilloché, 600 rs. Remontoirs sabonetas, oro, guilloché y grabados, 800 rs. Hay un gran surtido de cadenas de oro de ley para señoras: con medallones y pasadores desde 260 rs. en adelante, otras con broches desde 400 rs. Cadenas de oro de ley para caballeros á 21 rs. el adarme.

Relojeria, calle de Alcalá, núm 5.

LA VENECIANA



Admirable preparacion sin rival para teñir instantaneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.º Permanecer teñido por espacio de dos meses. Y 3.º No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel. Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, peluquería y perfumería de D. Santiago Conde, Espolon, 44; Badajoz, D. Jerónimo Rodríguez, calle de San Juan; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, señores Roig, hermanos; Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, 127, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Murcia, Príncipe Alfonso, 31; La Dalia Azul, id., 16; Bazar Veneciano; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Pamplona, Calceteros, 1; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierpes, 60; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Bajada de San Francisco, 3 y 4; Valencia, calle de San Vicente, 22; Tafalla, calle de la Compañía, 13; Ciudad-Real, comercio de don Francisco Eaba, y en Berja, D. Cristóbal Lopez Enciso. Los pedidos al por mayor, depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa. Precios, 12, 24 y 36 rs. frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

SE CEDEN HABITACIONES bien amuebladas en UNA CASA que no es de huéspedes.

En el almacén de loza de la Corredera Baja de San Pablo, 8, darán razón.



RECOMENDAMOS el nuevo corsé-laja modelo para sujetar y disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris. Mayor, 56, Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

PRIMERA Y ÚNICA LINEA ACREDITADA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

LA NIÑEZ. REVISTA DE EDUCACION Y RECREO. Se publica los dias 5, 15 y 25 de todos los meses, tipicamente impresa y con los nitos grabados. Precios de suscripcion: Madrid: 40 rs. al año, 22 semestre, 12 trimestre. Prova: 50. Administracion: Museo de Paredes, 4º principal, Madrid.

COLLARES DE AZABACHE

Los modelos, muy nuevos y bonitos, se han recibido en los Tirolese, vendiéndolos más baratos que ninguna otra casa. Recomendamos á nuestra clientela el gran surtido de peinetas en todas formas. Los Tirolese, Atocha, 19 y 21

Á 20 REALES

Bolsas de mano para viaje, señoras; son, si mi memoria es fiel, de piel, pero de una piel divina y fina; su construccion es preciosa y lujosa. Cómprala, mujer hermosa, para viajar de verano, que es una bolsa de mano de piel fina y muy lujosa. Los Tirolese, Atocha, 19 y 21

AGUA CIRCASIANA UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES

Y NOBLEZA DE EUROPA. Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud. A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. Herrings y Compañía, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa. Unico depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquinilla á una calle nueva. Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya, lindando con el paseo de la Ronda. Otro de 16.000 pies cuadrados en la calle de Hermosilla, núm. 10. Otro de 13.000 pies cuadrados en la calle de Velazquez, detras de la casa núm. 21 de la calle de Goya. Otro de 38.000 pies cuadrados entre el paseo de Santa Engracia y calle de Almagro, junto al palacio del señor duque de Almodóvar. Otro de 285.000 pies cuadrados. Su fachada á la carretera de Aragón. Los planos y demas explicaciones se darán calle de Luchana, número 3 moderno, cuarto principal, todos los dias de ocho á doce de la mañana y de cinco á nueve de la tarde. Tambien se venden unas cocheras en la calle de Jorge Juan, número 14, barrio de Salamanca.

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M. Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 87, droguería; Leon, 38, droguería; Montera, 36, comercio de sedas; Cava Baja, 40, droguería; Fuencarral, 1, comercio de sedas; Toledo, 109, comercio; Real del Barquillo, 17, droguería; Maldonadas, 9, droguería; Hortaleza, 16, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 56, comercio de sedas; Montera, 21 tienda; plaza de Santo Domingo, 17, comercio de sedas; Toledo, 52 y 90, droguerías; Isabel la Católica, 83, droguería, y Pez 34. Depósito central, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

192 EL HOTEL DE NORRES el conde, apoyando la cabeza en unos almohadones. Apenas se hubo acomodado, alzó el brazo y tiró de un llamador que estaba á la altura de su cabeza. Al momento apareció en la puerta un jockey. —¿Eres tú, Bouton-d'Or?—le preguntó el conde incorporándose. —Sí, monseñor,—respondió el niño. —¿Dónde está Champagné? —Ha salido, usando el permiso que monseñor le dió. —Es cierto. ¿Ha venido alguien á buscarme durante mi ausencia? —Sí, señor conde; un criado que viene de parte del conde de Lamarguats. —¡Hola! ¡hola!—dijo Eduardo, levantándose.—Que pase al momento. El jockey salió, y volvió á poco, para abrir la puerta á un criado ricamente vestido, que se inclinó hasta el suelo al ver al conde. —Entrad,—le dijo éste. El criado se inclinó de nuevo, dió algunos pasos hacia adelante, cerró la puerta y volvió á su anterior inmueble. Eduardo le examinó con la más escrupulosa atención, y después de dar una vuelta en torno suyo, haciéndole sufrir un minucioso examen, exclamó: —¡Maravilloso! El criado se inclinó por tercera vez. —Señor conde de Sommes,—dijo con voz melosa,—creo que estareis satisfecho de vuestro servidor. —¡Rstoy verdaderamente encantado, mi querido Pick,—dijo Eduardo sin dejar de mirarle.—Estais

181 EL HOTEL DE NORRES Ney, Tallien, Augereau, Murat, Talma y el alumno militar fueron á ocupar la tercera mesa. Mahurec y Lefebvre ya se habían sentado á la que se hallaba frente á frente de la que ocupaban Gervasio y Gorain con el empleado. Con su proximidad, el marino causaba gran disgusto á los últimos. Cuando Juanona, llamada de todas partes, y no sabiendo á cuál acudir primero, se disponía á reparar platos sin cuidarse de las interpelaciones que se le dirigian, dos nuevos personajes entraron en la tienda, y después de saludar á la madre Lefebvre, se dirigieron á otra mesa de las desocupadas. Uno era el joven Hoche, sobrino de la frutera, y otro Juan, oficial del tintorero Bernard. —Mad. Lefebvre, al verlos solos en una mesa, les dijo: —¿Qué hacéis ahí? Venios aquí con mi marido y Mahurec, un bravo marinero, un valiente como hay pocos. —Muchas gracias, señora Lefebvre,—dijo Hoche levantándose. —¡Hola! Muchachos, aquí teneis un puesto. Los dos jóvenes se dirigieron á la mesa ocupada por Lefebvre y Mahurec, micétras la lavandera volvió á sus hornillos. —¿Vais á contarnos alguna batalla, señor Lefebvre?—dijo Juan, estrechando la mano al soldado. —Cuantas querais. —El señor podrá contarnos algunas cosas de América y del gobierno que rige aquellos países, si es que quiero satisfacer nuestra curiosidad,—dijo Hoche dirigiéndose al marino.

185 EL HOTEL DE NORRES —Si, señor, en mi casa, y encima del Sr. Danton, celebre abogado, é inquieto mio. —Y sois vecino de un tintorero... —Justo, el Sr. Bernard. —¡Cosas raras! —¿El qué?—preguntó con admiracion. —No hace aún ocho dias que fué pronunciado delante de mí vuestro nombre... —¿Por qué?—interrumpió Gorain. —Por M. Boulainvilliers,—respondió el empleado. —¿El preboste de Paris? —El mismo. —¡El preboste habla de mí!—repitió con admiracion extremada. —¡Oh! Y largamente. —¿Y sobre qué? —Sobre el último San Roque. En el dia de San Roque se reunian todos los años los contribuyentes de Paris, para nombrar cuatro concejales. Gorain se puso encendido como la grana. —¡Será posible!—balbuceó. —Sucedid tal y como os lo digo,—dijo firmemente el empleado. —¿Y qué más? —El preboste añadió que esperaba, en el próximo San Roque, ver figurar vuestro nombre en la lista de los nuevos concejales. —¡Ya os lo habia yo dicho, Gorain!—exclamó con conviccion Gervasio. —Es verdad, es verdad, amigo; pero creo que para ello necesitaría grandes influencias.

186 EL HOTEL DE NORRES guereau y del joven cura, llegaban á casa de la madre Lefebvre. Detras de ellos, y hablando en voz baja, avanzaban Talma y el alumno de la Escuela militar. M. Gorain abrió con impaciencia la ventana, y después de mirar á la calle, exclamó: —¡Gracias á Dios! Ya está aquí mi inquilino con su amigo. Efectivamente, Danton y Saint-Just aparecieron en el ángulo de la calle de Plessis, micétras entraba en casa de la frutera el joven á quien vimos, en el paso de la Reina, conduciendo los bríos caballos del conde de Artois, ó lo que es lo mismo, el joven Hoche. Al oír el ruido que promovian Miguel y sus amigos en medio de estrechadas carcajadas, Mahurec y el granadero regresaron de su visita al interior de la casa, y se instalaron en una de las mesas vacantes. —¡Caramba!—exclamó el marino con su voz tonante.—En mi vida he visto despena mejor provista. El dia que ya no sirva á bordo, ó no me quite ran, lo el petate y me vengo á anclar aquí por el resto de mis dias. —¡Soportad!—exclamó Gorain, tocando en el codo á su amigo.—Ya está aquí el escapado de presidio. —¡Sí, ya está encima la tormenta! Un momento después, cuatro de las seis mesas que habia en la sala estaban ocupadas. Danton cambió un amistoso saludo con Gorain, y fué con su amigo Saint-Just á sentarse á la mesa inmediata, que se hallaba tan cerca que podia oirse en una la conversacion sostenida en la otra.